

MEXICO

Intervención de la Sra. Teresa Rosas Jasso, de la Delegación de México, en el tema de Agricultura durante la Reunión Intergubernamental Preparatoria del 17º Período de Sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible.

Martes 24 de febrero de 2009.

Permítame expresar nuestras felicitaciones por su elección como Presidenta de la Comisión, así como al resto de los miembros de la Mesa, y comprometer el apoyo de mi delegación para trabajar constructivamente en el logro de los objetivos establecidos para esta reunión.

La agricultura enfrenta grandes retos ante la necesidad de alimentar a una población creciente, un escenario de degradación de recursos naturales, agudizada por los efectos del cambio climático y por la acumulación de rezagos derivados de la disminución en la inversión y apoyos dirigidos al campo.

En ese contexto, es que resulta fundamental promover que haya una mayor inversión en infraestructura, investigación y transferencia de tecnología para los países en desarrollo en materia agrícola, sobre todo para aquellos sectores más desfavorecidos.

México tiene interés por un rápido avance en el trabajo relativo al desarrollo e implementación de mejores prácticas de producción agrícola y pecuaria. Se considera importante trabajar en el desarrollo de investigación y extensión de variedades mejoradas, incluyendo la investigación de producción ante el cambio climático.

El uso eficiente, la conservación y el almacenamiento de agua y el uso apropiado de los suelos, servirán para paliar riesgos climáticos y para asegurar la sostenibilidad a largo plazo de las actividades primarias. Por ello, a fin de contrarrestar el deterioro de agua y suelos deben adoptarse prácticas de conservación, rehabilitación y mejoramientos de suelos; así como fomentar el uso sustentable y racional del agua.

Para México la agroenergía puede contribuir al abastecimiento energético mundial, siempre y cuando se asegure un aprovechamiento sustentable de la rica biodiversidad existente, a la vez de fomentar las condiciones que garanticen el abasto alimentario y el cuidado de bosques y selvas. Para ello será importante contar con marcos regulatorios basados en el conocimiento científico y políticas económicas adecuadas.

Es importante diseñar políticas orientadas a convertir la producción agropecuaria en una prioridad en la agenda nacional de desarrollo e invertir más en la economía rural. El bienestar de los productores y la seguridad alimentaria deben ser asuntos prioritarios en las agendas de desarrollo nacional.

La crisis alimentaria debe abordarse desde la perspectiva de la seguridad alimentaria, lo que requiere de la solidaridad y el apoyo decidido de la comunidad internacional y de las organizaciones internacionales involucradas en la producción agropecuaria y la distribución de alimentos en el mundo.

Los bancos de desarrollo son particularmente importantes y estratégicos para brindar

financiamiento a una nueva revolución verde, para cuyo logro se requerirá invertir en nuevas tecnologías, prácticas sostenibles de producción, crédito agrícola, infraestructura rural, agroindustria, desarrollo de mercados y el comercio, agroturismo, silvicultura, servicios medioambientales y capacitación en liderazgo, en particular para mujeres y jóvenes de las zonas rurales.

Nuestro país considera importante la contribución que han hecho los Grupos principales y coincide con los conceptos planteados por la Federación Internacional de Productores Agrícolas (IFAP) relativos a lucha contra la desertificación, el desarrollo de la bioenergía y la conservación de la biodiversidad; con una especial atención en el desarrollo de proyectos agrícolas, pecuarios y pesqueros que generen empleos sin degradar el medio ambiente, así como la implementación de mecanismos novedosos de financiamiento al medio rural.

Asimismo, es importante hacer hincapié en la importancia de realizar esfuerzos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que se derivan de los procesos productivos en el medio rural, así como las acciones que promueven mayores capturas de carbono en suelos y biomasa consideradas como acciones de mitigación y adaptación. Si bien aún se requiere desarrollar metodologías uniformes y estandarizadas a nivel mundial para su evaluación y medición, estas acciones y sus posibles evaluaciones, deben tomarse en cuenta al momento de diseñar los programas de apoyo al sector.

El Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) en uso del suelo, cambio de uso del suelo y silvicultura (LULUCF) no ha operado por los altos costos de transacción y múltiples complicaciones; en ese

sentido México considera que el mismo debe ser más flexible y simplificar sus procedimientos.

Mi delegación desea resaltar la importancia de los agro-ecosistemas, los cuales no solo proveen de bienes sino también son generadores de servicios ambientales a través de buenas prácticas.

Las prácticas de producción del tipo ecológico incluidas las prácticas agroforestales, pueden llegar a mejorar las condiciones de los terrenos productivos mediante la conservación de suelos, incremento de la biodiversidad, conservación de la humedad, entre otros beneficios.

Finalmente, para el Gobierno de México resulta de gran importancia lograr mejoras sustanciales en materia de acceso a los mercados mundiales y busca la reducción efectiva de los subsidios a los productores de los países desarrollados que distorsionan la producción y el comercio global. La Ronda Doha constituye una oportunidad para lograr acuerdos concretos para un comercio más justo y equilibrado.